

ALEXANDER SHURBANOV & ALOI SIDERI (EDS.), *Ancient Greek and Byzantine Literature in the Modern World-H αρχαία ελληνική και βυζαντινή γραμματεία στον σύγχρονο κόσμο*, Proceedings International Conference (Rodhes 25-26 May 2001), The International Writers' and Translators Centre of Rhodes, Rodhes, 2002, 383 pp. ISBN 960-87367-9-X.

Fruto de las iniciativas de la institución organizadora y editora de los trabajos que contiene este volumen, el Centro Internacional de Escritores y Traductores de Rodas, ha sido la de promover los cuestionantes que en torno a la traducción se debaten en la actualidad. Plasmar dichos debates desde una perspectiva diacrónica aumenta su interés y nos obliga cuanto menos a valorar positivamente este intento.

La selección de los participantes en este congreso —escritores, traductores y profesores universitarios de Bulgaria, Chipre, Grecia, Georgia, Inglaterra, Rusia y Turquía— y la división en tres partes de los contenidos de las intervenciones: I. Problemas de traducción intralingüística (ενδογλωσσικής μετάφρασης/intralingual translation). II. La adaptación de textos griegos antiguos al público actual. III. La continuidad de la Grecia antigua en el mundo contemporáneo.

El planteamiento inicial de este congreso tuvo como respuesta trece trabajos que plantearon con rigor y seriedad los particulares problemas que suscita la traducción de los textos griegos antiguos y bizantinos al griego actual, cuestión arduamente debatida desde el siglo XVIII y que en no pocas ocasiones ha provocado la ira social entre detractores y partidarios de la traducción de los textos antiguos a la lengua

hablada, la experiencia como traductores de los escritores y Profesores Eméritos de la Universidad de Tesalónica y la Universidad de Ioánnina, D. Maronitis y G. Dallas, sienta las premisas de la extraña circunstancia de traducir de una lengua (el griego antiguo o el griego aticista bizantino) a la misma lengua (el griego actual) que se convierte en otra por el mismo hecho de la traducción y que no deja de ser la misma que comparte una idéntica traducción cultural y educativa. No en vano la sensibilidad del escritor —o creador, desde el punto de vista griego— ha sido la que ha posibilitado encontrar ese término medio en el uso y conocimiento de la lengua, teniendo como predecesor más excelso a El Poeta de la Grecia moderna, Yorgos Seferis, el primero en cuestionarse en sus ensayos la «intratraducción» y ejercitarse sobremanera con la traducción de textos griegos de diversa época a la lengua griega de la suya. Aspectos concretos de este tipo de traducción fueron expuestos en el trabajo del novelista, ensayista, traductor y profesor de la Universidad de Atenas, Y. Yatromanolakis en torno a la traducción de la novela griega antigua; el trabajo de K. Jaralambidis sobre la problemática teológica en la traducción de la obra de Romano Mélodo; o el trabajo de Aloï Sideri, co-editor de la edición, sobre los historiadores bizantinos.

El segundo bloque analiza una cuestión no menos importante para el objetivo de una buena traducción: el lector de dicha traducción, es decir, la sociedad que acoge con su edición un testimonio escrito de una época anterior y que ha de comprender la exacta valía del texto, la época y el contexto de la obra. J. Meyer, traductor, crítico y director del Instituto Danés de Atenas, ataja esta problemática en la traducción



(texto escrito y drama representado) de la tragedia griega antigua; las formas de la oralidad reflejadas en las partículas de los textos escritos han sido analizados por D. Afinogenov, profesor de la Moscow Lomonosov University; la presentación de estas obras en contextos literarios foráneos nos es presentada por D. Tabakova, profesora del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Sofía para el caso de Bulgaria, e I. Darchia, directora del Instituto de Filología Clásica, Bizantina y Moderna de la Ivane Javakhishvili Tbilisi State University de Georgia; y, en el aspecto de la difusión comercial, los planteamientos en torno a la edición de dichas traducciones en el mundo editorial han sido presentados por el editor S. Petsópulos.

Los tres últimos trabajos nos alientan sobre la pervivencia y vigencia de los documentos literarios en otras literaturas, tal es el caso del «Odisseo encadenado» del autor turco Melih Cevdat Anday, estudiado por el profesor de la Universidad Boeazisi de Estambul, C. Taylan; las influencias de la tradición clásica de los dos últimos siglos en la literatura búlgara, de K. Topalov, profesor de la Universidad de Sofía; y la conclusión

de P. Murray, profesora de la Universidad inglesa de Warwick, que nos habla de la vigencia de la musa antigua en la moderna.

La edición ha sido emprendida, en inglés y griego, por Alexander Shurbanov y Aloj Sideri, dejando manifiesta la voluntad traductológica de la institución editora.

Con la lectura de los trabajos se desprende que son más numerosos los problemas que las soluciones. Este hecho, lejos de ir en detrimento de la iniciativa y de los resultados propuestos en este congreso, nos abre el camino a más interrogantes y nos ayuda a plantearnos la función de los textos clásicos en la actualidad, atendiendo no solo al estudio, análisis y comprensión, sino a la necesaria versión y la continua labor de adaptación de estos testimonios a otras lenguas y otros hablantes. Confiamos que, en breve, el estudio y análisis de los problemas derivados de la traducción de los testimonios de la Antigüedad pueda ser un tema de debate también en el mundo de la Filología Clásica en nuestro país.

ISABEL GARCÍA GÁLVEZ

